

HACIA UN USO SOSTENIBLE DE LOS MEDIOS SINDICALES

El origen de esta propuesta estriba en reflexiones comentadas en reiteradas ocasiones con compañer@s que compartimos tareas, viajes y responsabilidades, sobre el enorme esfuerzo y consumo de energía realizado por las personas con más compromisos en las diversas estructuras sindicales, como consecuencia de reuniones y desplazamientos; que en buena parte, el tiempo efectivo de trabajo en esas reuniones y gestiones es irrisorio comparado con el de desplazamiento, preparación de las reuniones y elementos añadidos como almuerzos, paradas para descansar, aparcamientos, etc.

Los desplazamientos suponen un gran consumo en primer lugar de energía física y mental de las personas que lo efectúan; en segundo lugar, de tiempo empleado, que se detrae de tareas más efectivas en bastantes ocasiones, un despilfarro de recursos económicos, en lo que se refiere a coches tanto en los presupuestos del sindicato como en deterioro del utilitario de las personas que lo utilizan casi en exclusiva para el trabajo sindical; un despilfarro - aunque a algunos les importe menos- energético, de consumo de gasolina, que contribuye en gran medida al deterioro medioambiental. Cuando el desplazamiento es en avión, podemos abundar en lo mismo, en mayor medida.

Si a ello le añadimos el riesgo físico que corren las personas que continuamente se desplazan para reuniones, dada la alta incidencia de accidentes de tráfico, no resulta descabellado el que se reflexione sobre el asunto y se busquen alternativas a medio plazo, sin ser tan rigurosos que no entendamos que sigue siendo saludable, en su más amplio sentido, que las personas que compartimos responsabilidades y trabajamos en lugares distantes nos veamos de vez en cuando, pero solo de vez en cuando.

¿A dónde nos lleva esta reflexión? Pues que al día de hoy existen los medios tecnológicos suficientes para que comencemos a utilizarlos en beneficio de todos. Igual que utilizamos Internet y correo electrónico para el trabajo sindical y le estamos viendo ventajas y posibilidades tanto en la obtención de información, como en la facilidad de comunicación que otorga, tenemos que ver lo que ya algunas empresas avanzadas utilizan, como son videoconferencias y otros medios informáticos.

Si comparamos el tiempo utilizado en salir de casa, desplazarse a otra provincia, aparcar, tener la reunión hasta que volvemos a casa, en el mejor de los casos podemos estar 8 o 10 horas.

Si establecemos algunas reuniones con los medios de chat y videoconferencias, bien estructurados y aislados en ese espacio de tiempo de otras tareas, podemos dedicar dos o tres horas, que seguramente nos resultarán de lo más fructíferas habremos gastado menos **dinero** nos habremos cansado menos ese día y tendremos más tiempo para utilizarlo de una forma más racional.

¿Qué proponemos? Pues que se estudie en el seno del sindicato el avanzar en esa línea: con una buena planificación, planteamos una inversión y dotar a las diferentes estructuras territoriales y sectoriales de la tecnología apropiada, es decir, procesadores adecuados para la fluidez de las comunicaciones, y aparatos de videoconferencias, que nos permitan avanzar en esa idea de cambios en los instrumentos de trabajo sindical.

Seguramente el responsable de finanzas tendrá una idea global de lo que gastamos en reuniones y desplazamientos. Una inversión inicial que supla a medio plazo, más del 50% de esas reuniones y desplazamientos con reuniones por videoconferencias, reduciría gastos.

No podemos avanzar más en cuanto al detalle de coste, pero podríamos recabar ayuda de compañeros que conocen bien estos medios tecnológicos para elaborar un estudio, y así tener una idea más exacta.

También es una propuesta totalmente abierta a mejorarla con aspectos técnicos y sindicales que hayamos podido omitir, y que seguramente redundará en beneficio del conjunto del sindicato.

Y nos gustaría se tuviera en cuenta que esta propuesta no viene solo por reflexiones en la línea de mejorar nuestra eficacia colectiva. Reivindicamos un mínimo de coherencia en el sentido, de que las ideas que desarrollamos hacia fuera de sostenibilidad, de racionalidad, de alto al estrés, de potenciar la prevención, deben comenzar dentro de la propia casa, por nosotros mismos.

Si estas líneas sirven para que reflexionemos sobre ello, aunque se demore su implantación, esperemos que no demasiado, nos damos por satisfechos.